UN GRABADO DESCONOCIDO DE LA PEÑA DE LOS ENAMORADOS (ANTEQUERA), ATRIBUIDO ERRÓNEAMENTE A LA VEGA DE GRANADA

CARLOS GOZALBES CRAVIOTO [1]

RESUMEN

Se presenta en este trabajo, la identificación geográfica correcta de un grabado de David Roberts, cuya leyenda «Entrada a la Vega de Granada», ha hecho pensar a los que han tratado su estudio, que se trataba de una idealización romántica, un paisaje inventado. En realidad se trata de una visión bastante real de la Peña de los Enamorados en Antequera.

Palabras clave: Grabados granadinos, Peña de los Enamorados, David Roberts, Antequera.

ABSTRAC

This article shows the real identity o an engraving by David Roberts, which caption: «Entrante to La Vega de Granada» have made researchers thought that it was a romantic idealización, an invented scenery. Atually, the engraving shows a quite real vision of «La Peña de los Enamorados» («The Lover´s Rock») of Antequera

Key words: Engravings of Granada, Peña de los Enamorados, David Roberts.

1 Universidad de Málaga.

Hace algunos meses apareció en una subasta, la venta de un grabado arrancado de un libro del siglo XIX. Indicaba el vendedor que la vista se trataba de la «Entrada a la Vega de Granada», tal como aparece la leyenda en alemán.

Reconocimos en ella, no un paisaje granadino, sino la Peña de los Enamorados desde una perspectiva inédita, es decir desde la zona de Archidona. Todos los grabados hechos antes del siglo XX de la famosa Peña, están trazados desde el oeste, es decir, desde Antequera y casi todos ellos no son más que copias del grabado procedente del «Civitatis Orbis Terrarum»[2], hecho en la segunda mitad del sigloXVI. El grabado (que pudimos conseguir) no indicaba su origen, ni el vendedor me supo indicar el libro del que procedía.

Para comprobar mi primera observación respecto al tema geográfico del grabado, llegué al lugar desde donde el artista tomaría el apunte que luego reflejó en su grabado y logramos localizar el sitio exacto. Se encuentra unos metros por encima de la actual carretera Archidona-Antequera (antiguo camino de Granada), en una de las curvas cerradas que dan paso al desfiladero de la Peña.

La fidelidad con la realidad es casi absoluta, con solo algunas licencias propias de la idealización romántica imperante en esa época, de las que trataremos más adelante.

Identificamos la autoría del grabado, gracias a la amabilidad de la directora de la sección de grabados de la Biblioteca Nacional de Madrid que nos puso en contacto con el especialista en grabados, D. Fernando Olmedo, quién reconoció el grabado y nos indicó cual era el artista autor del grabado, así como

2 BRAUN Y HOGENBERG, F. *Civitatis Orbis Terrarum*. Colonia 1572-1574. 3 vols. Y HOEFNAGEL. *Civitatis Orbis Terrarum*. Colonia 1572-1618. 6 vols.

su procedencia. Al igual que otros autores, nos indicó que se trataba de una vista romántica y falseada de la Vega de Granada imposible de identificar hoy día geográficamente: «con una fantasiosa garganta de peñascos y la nebulosa vista de la capital granadina al fondo sobre la vega y al pie de la Sierra». Esto es lo que se desprende de la leyenda que nos dice: «Entrada a la Vega en el camino de Granada», originariamente escrita en inglés y en el caso de nuestro grabado, escrita en alemán («Eingang zur Ebene von Granada»).

¿Cuál pudo ser el error del autor en su atribución?. Muy posiblemente, el apunte tomado llevase esa anotación rápida, puesto que el autor lo tomó desde él y cuando lo organizó después, no recordase bien la temática del grabado y su anotación le indujese a poner el erróneo texto que lo identifica con la Vega de Granada.





Esquema geográfico de la vista del grabado.



Foto hecha desde el mismo lugar en el que se esbozó el grabado. Obsérvese en primer lugar a la izquierda el pequeño cerro rocoso.

El autor fue uno de los mejores y más prolíficos artistas del grabado romántico del siglo XIX, David Roberts (1796-1864). Nacido en Escocia en 1796 en el año 1832 emprende el viaje por España, trazando continuamente esbozos, tanto de paisajes como de monumentos, pero también copiando los de otros que habían viajado antes que él [3]. En este caso, su dibujo es original, tomado del propio campo, puesto que no existe otro grabado anterior con la misma perspectiva.

El grabado de David Roberts fue publicado por primera vez por Thomas Roscoe en «The tourist in Spain», en 1834 [4]. El propio autor edita sus grabados en 1837 [5]. El grabado original —a diferencia del que aquí se trata—, presenta unos «lánguidos arrieros que venían de Granada» [6]. El grabado que reproducimos aquí, pertenece al plagio realizado a la obra de David Roberts por Celestin Nenteuil (1813-1873). Francisco Izquierdo ha demostrado este plagio de cuatro obras gráficas [7], —supuestamente granadinas— que en el libro de viajes de Cuendias y Ferreal se atribuye a Nenteuil en la portada y que en la reproducción la firma G. Vanderhect (G.V.) [8] siendo grabado por Brown. El único cambio que introduce —dando algo de dinamismo a la imagen—, es que cambia a los lentos campesinos que llevan una recua, por un pequeño destacamento de soldados a caballo que llevan una pieza artillera y que se dirigen al galope en sentido contrario, es decir de Archidona a Antequera.

Todas las ediciones de Thomas Roscoe, incluyen el grabado, atribuyéndolo correctamente a David Roberts [9]. Cuendias y Féreal publican por primera vez el plagio del grabado con atribución falsa, en 1848 [10]. El grabado que hoy se representa, pertenece a la edición alemana de Cuendias de 1849 [11].

3 GUITERMAN, Helen. *David Roberts 1796-1864*. London 1978, 1981 y 1986; JIMÉNEZ CRUZ, Antonio. *La España pintoresca de David Roberts*. Málaga 2002; GÁMIR SANDOVAL, Alfonso. *Los viajeros ingleses y norteamericanos en la Granada del siglo XIX*. Granada 1954.

4 ROSCOE,Thomas. *The tourist in Spain. Illustrated from drawing by Roberts Davis*. London 1834 (el grabado está entre las páginas 42 y 43).

5 ROBERTS, Davíd. *Sketches in Spain*. London 1837. Sobre los grabados granadinos véase: Galera Andreu,Pedro. *Grabados extranjeros de Granada (1800-1850)*. Memoria de licenciatura. Granada 1972.

6 Informe de D. Fernando Olmedo, a quien agradecemos su amabilidad. En realidad la dirección de los arrieros es desde Antequera a Archidona.

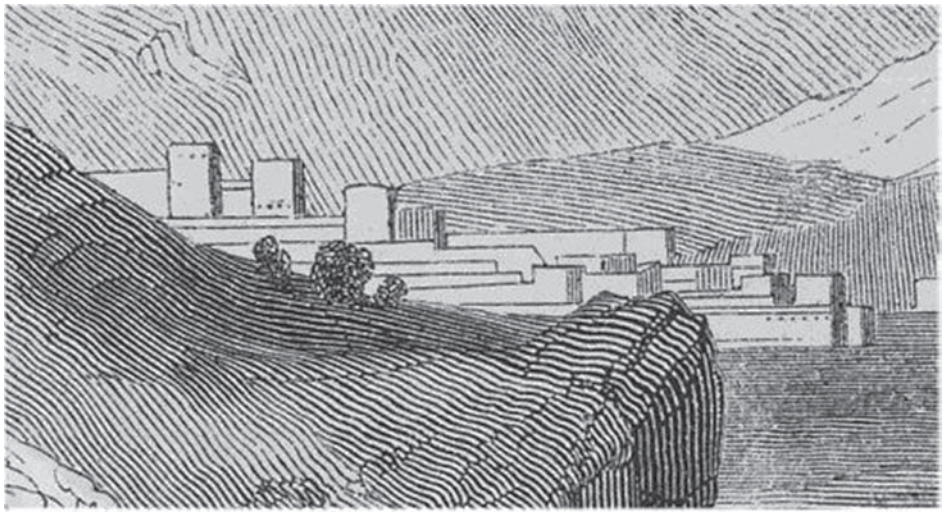
7 IQUIERDO, Francisco. *Apografia y plagio en el grabado de tema granadino*. Granada 1982 pág.51-60.

8 Seudónimo del grabado y litógrafo Guillaume Víctor Van der Hecht (1817-1891).

9 Hay ediciones inglesas de Roscoe (algunas con distinto título, aunque sin cambiar el contenido) en 1835, 1836, 1837 y 1838, así como una edición francesa en 1835. Cf. FOULCHÉ DESBOSC. *Bikbliographie des voyages en Espagne et en Portugal*.(Vol III de Revue Hispanique) 1896. Ed. Madrid 1991 pág. 203.

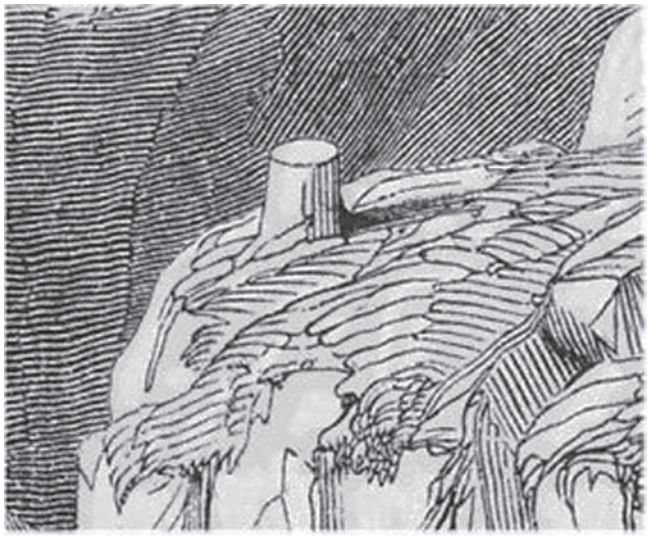
10 CUENDIAS, Manuel Galo y FÉREAL, V. *L´Espagne pittoresque, artistique et monumentale: Moeurs, usages et costumes.Illustrations par Célestin Nenteuil*. París 1847-1848





11 CUENDIAS, Emmanuel; Féreal, V. *Spanien und die Spanie: ihre Sitten, trachten, Volkssa gen und Legenden, Ban und Kuntsdemäler.* Brusell 1849, tambien hay otra edición alemana de 1851 y una en sueco del mismo año.

La visión del paisaje es bastante romántica, con una exageración de las alturas para producir cortados en la roca y pronunciar el desfiladero por el que se adivina que transcurre el camino. Otra licencia es que se dibuja en el fondo, el esbozo poco cuidado de una población llena de torres cuadrangulares, a la que los diversos autores indican que se trata de Granada, pero en realidad se trata de Antequera. Sin embargo desde el lugar desde donde está hecho el dibujo-grabado, no llega a verse la población que queda oculta tras las colinas.



En una de las cúspides de la Peña —la más cercana a Archidona—, se dibuja una torre atalaya de estructura circular.

LorenzoValla en el siglo XVII, nos indica la ubicación de un vigía-atalaya en la Peña de los Enamorados. La referencia hace alusión indiscutiblemente a una persona y no a una torre, pero la cita ha dado pie a otros autores posteriores a insinuar la existencia de una torre:

«Hay entre Archidona y Antequera, cerca de ésta última población, una enorme peña escarpada de una altura inmensa que en tiempos de guerra servía a los de Antequera de atalaya y por tanto, la Peña de la Atalaya es llamada…» [12].

12 FERNÁNDEZ Y GONZÁLEZ, Manuel. *La Peña de los Enamorados*.Málaga 1998 pág. XXII.

Cristobal Fernández, refiriéndose al ataque del infante d. Fernando en la conquista de Antequera, nos dice: «un centinela que desde la Peña de los Enamorados descubría la Vega y las salidas de Archidona, levantando una nube de humo…» [13]. Según el comentarista de la edición de Fernández Gonzáles, el nombre de Peña de la Atalaya pudo inventárselo basándose en Lorenzo Valla [14] que no lo dice explícitamente, pero si habla de la existencia de un vigía en la Peña [15].

Algunos autores [16] identifican esta Peña con el castillo de Dos Amantes, citado en el siglo X en la rebelión de Omar Ben Hafsun, el cual tenía alcazaba y arrabal [17]. Esto no es posible, puesto que no existió ni siquiera un pequeño castillo en su cúspide, que solo tiene algunos restos de unas pocas casas en dos mesetas situadas al Norte de la cúspide (lo que forma la llamada Nariz del Indio), con escasa cerámica tardo-romana y medieval (siglo X-XIII) (en las coordenadas 367650-4103300). Otro yacimiento del Bronce Final y medieval, existe en la cara Este y en la vaguada entre las dos cúspides con una pendiente muy acusada. Las estructuras de las casas en la zona alta, es rectangular, mucho más largas que anchas y no se sitúan precisamente en los lugares con mayor visibilidad, aunque es posible que fuesen las construcciones que utilizaban los atalayas que subirían a las peñas para controlar el horizonte. Aparece allí cerámica bícroma de melado con trazos de manganeso. Todo ello, independientemente de otros numerosos yacimientos arqueológicos de todas las épocas que existen al pie de la Peña en todas las direcciones. Pero evidentemente, no es posible que el lugar tuviera un recinto urbano, más una alcazaba y un arrabal. El topónimo «Dos Amantes» no podemos menos que ponerlo efectivamente en relación con la leyenda de los dos enamorados, pero teniendo en cuenta que el orígen de la leyenda tendríamos que llevarla al menos al siglo X, puesto que de ese momento es la cita del topónimo y por tanto, muy anterior a la conquista de Antequera en 1410. Pensamos que Dos Amantes, debió corresponder con Archidona, que sí tenía recinto urbano, alcazaba y arrabal y que en todos los casos, fue de donde partieron los dos amantes dando origen a la leyenda.

13 FERNÁNDEZ; Cristóbal. *Historia de Antequera. Desde su fundación hasta el año 1800*. Málaga 1814.

14 VALLA, Lorenzo. *Historiarum Ferdinandi regis Aragoniae libre tres*. París 1521.

15 En 1437 hubo una gran batalla en las cercanías de la Peña de los Enamorados, siendo derrotadas las tropas cristianas. GARCÍA DE YEGROS. *Historia de Antequera*. Manuscrito Antequera 1915 pág. 159.

16 Entre otros VALVÉ BERMEJO, Joaquín. «Omar Ben Hafsun, rey de Marmuyas (Comares)». *Boletín de la Real Academia de la Historia*. 202. Madrid 2002.pág. 254 y.COBOS FERNÁNDEZ, Jose Juán. «Antequera en las fuentes islámicas». *Revista de Estudios Antequeranos*. 13 Antequera 2002 págs. 185-202.

17 VIGUERA, Maria Jesús. *Crónica del califa Abd al-Rahman III an Nasir (912-942). Muqtabis V*. Zaragoza 1980 pág.120.

Posiblemente ya en el siglo XV, se construyó una torre en la cúspide sureste que es la que refleja el grabado de David Roberts. Se dibuja inequívocamente una torre de estructura cilíndrica con puerta a nivel del suelo. Tras un rastreo del terreno rocoso en donde se ubicó la torre, no pudimos localizar ningún resto ni constructivo ni cerámico. Es posible que los restos de la torre hayan desaparecido por completo, bien por causas naturales o bien porque la cantera existente en la parte inferior, se haya comido el trozo de monte en donde se situaba. También existe la posibilidad —menos probable— de que la inclusión de la torre hubiese sido otra licencia romántica del artista.